

## Persia y Grecia



A diferencia del sueño que Daniel tuvo sobre las cuatro bestias, dos años después, Dios le dio una visión en pleno día, cuando Daniel estaba junto al río Ulai, en Susa. El propio Daniel relacionó esta visión con la anterior profecía llena de bestias simbólicas.<sup>1</sup> Aunque no se menciona a Babilonia, a punto de caer, esta vez, el profeta ve dos nuevas bestias simbólicas, pero que curiosamente representan a dos de los mismos imperios que señalaban las otras: Persia y Grecia. Claramente, el propio ángel Gabriel, las nombra por su nombre.<sup>2</sup> En esta ocasión, en lugar de un oso, ve a un carnero que tenía dos cuernos, uno más alto que el otro<sup>3</sup> (los persas, siempre más importantes que los medos) Durante dos

siglos, al imperio de Medo Persia (pronto conocido sólo por Persia) nadie podía hacerle frente, como lo señala la profecía<sup>4</sup>, hasta que llegó Grecia y su rey principal, Alejandro. A este imperio, no se le representa en esta profecía con un leopardo, sino con un macho cabrío que tenía un único gran cuerno, su rey principal.<sup>5</sup> Las dos bestias se enfrentaron en lucha y el macho cabrío parecía volar en su carrera. El carnero, Persia, nada pudo hacer ante su fuerza.<sup>6</sup> Como dice la profecía y confirma la historia, cuando el gran cuerno estaba en su mayor fuerza, fue quebrado y en lugar de él, surgieron cuatro cuernos que se repartieron el territorio por los cuatro puntos cardinales.<sup>7</sup> Eso sucedió a la muerte del joven Alejandro, cuando sus cuatro principales generales se repartieron el gran imperio: Casandro, Lisímaco, Seleuco y Ptolomeo. Esta profecía señala el futuro como las dos anteriores, la estatua del futuro y las bestias.<sup>8</sup>

Es evidente que Dios estaba confirmando esas anteriores profecías sobre el futuro, incluso poniendo nombre a algunos de los imperios, pero algo especial sucede en la visión después de lo expuesto hasta aquí, que vuelve a llamar la atención especial de Daniel, como en la anterior profecía de las cuatro bestias. De uno de los puntos cardinales (los vientos) surgió después un cuerno pequeño, un reino que empezó a crecer mucho por todas partes, primero en una dimensión horizontal en la tierra y aparentemente luego, en otra vertical contra cosas relacionadas con el cielo.<sup>9</sup> Ese reino es claramente Roma, que sucedió a Grecia, y que fue un imperio pagano muy fuerte y que es señalado como la “prevaricación desoladora”<sup>10</sup>, puesto que actuó contra la tierra gloriosa, contra el santuario, contra el ejército del cielo y contra su príncipe, aludiendo a la destrucción de Jerusalén, del templo y a la muerte de Jesús, el mesías príncipe. Incluso el mismo Jesús menciona el cumplimiento de esto, citando al profeta Daniel.<sup>11</sup>

Pero después de esto, cuando este imperio finalizó, un rey altivo, sucesor de Roma, actuaría en el futuro con una actitud engañosa, blasfema, contraria a Dios mismo echando por tierra la verdad y persiguiendo al pueblo de los santos.<sup>12</sup> No sería un poder normal, puesto que no lo adquiere por fuerza propia.<sup>13</sup> En su descripción, recuerda totalmente al cuerno pequeño de la profecía de las cuatro bestias, un poder político religioso. De la misma manera este poder, llamado “hombre de pecado” por el apóstol Pablo, será finalmente quebrantado, pero no con fuerza humana, aludiendo a la actuación de Dios en su juicio contra él.<sup>14</sup> Daniel trataba de entender todo esto, sobre todo, lo relacionado con el tiempo al final del cual el santuario sería purificado. Aunque Gabriel es enviado para explicarle las cosas, y Daniel pudo entender bien la parte histórica de la profecía, puesto que ya era conocida por él, pero no entendía la parte de la visión que se refiere al santuario sin purificar durante tanto tiempo y la actuación de ese rey altivo y que el ángel Gabriel dice que será ¡hasta el tiempo del fin! Eso le deja quebrantado y enfermo durante algunos días.<sup>15</sup>

## Persia y Grecia

Esa parte, la visión o sección de la visión de las tardes y mañanas, no le fue explicada ahora por Gabriel porque era para mucho tiempo<sup>16</sup>, pero le fue explicado años después y con mucho detalle, en la siguiente ocasión en la que Gabriel fue enviado de nuevo a Daniel con ese objetivo.<sup>17</sup> Esto se podrá ver en la descripción de la profecía de los 2300 años. Todo lo que la profecía predijo como habiendo de acontecer hasta el momento actual, se lee cumplido en las páginas de la historia, y podemos tener la seguridad de que todo lo que falta por cumplir se realizará en su orden. Hoy las señales de los tiempos declaran que estamos en el umbral de acontecimientos grandes y solemnes. La Biblia, y tan sólo la Biblia, presenta una visión correcta de estas cosas. En ella se revelan las grandes escenas finales de la historia de nuestro mundo.

### Referencias Bíblicas:

1. Daniel 8: 1, 2; Daniel 7
2. Daniel 8: 20, 21
3. Daniel 8: 3; 7: 5
4. Daniel 8: 4
5. Daniel 8: 5
6. Daniel 8: 6, 7
7. Daniel 8: 8, 22
8. Ver en esta sala las fichas correspondientes
9. Daniel 8: 9-12
10. Daniel 8: 13
11. Mateo 24: 15
12. Daniel 8: 23
13. Daniel 8: 24
14. Daniel 8: 25; 2 Tesalonicenses 2: 3-8
15. Daniel 8: 14-19, 27
16. Daniel 8: 26
17. Daniel 9: 21-23